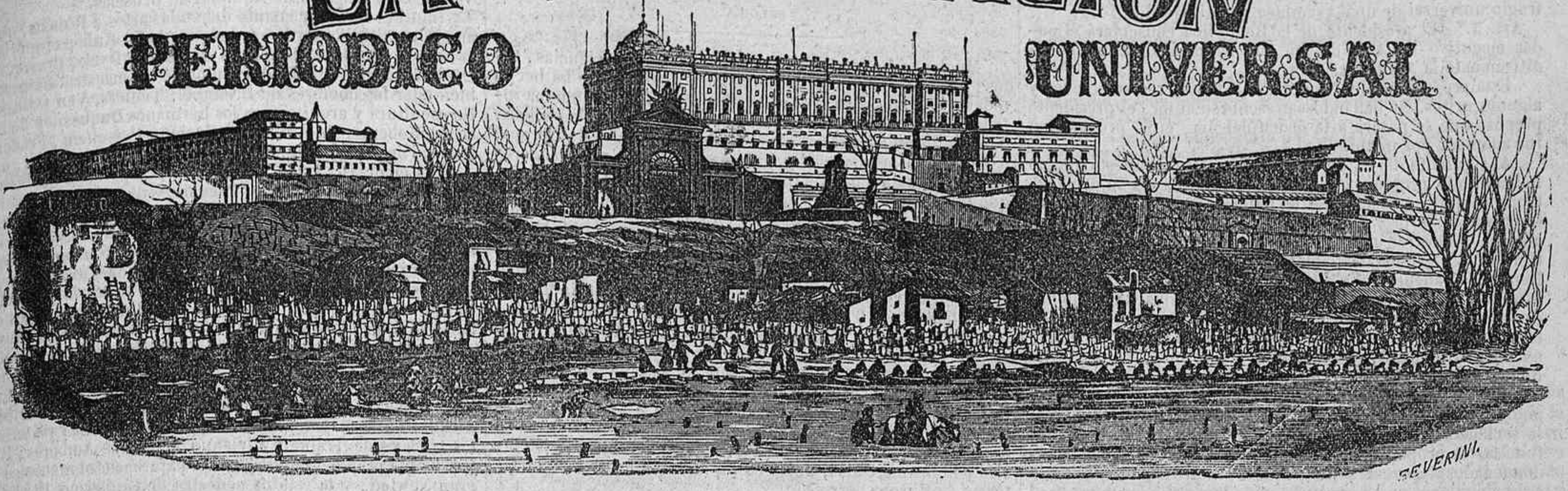


LA ILUSTRACION PERIODICO UNIVERSAL



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 4 rs.

NUM 14.—SÁBADO 6 DE ABRIL DE 1850.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 3 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.
Ultramar y Extranjero: Año 80.

HISTORIA DE LA SEMANA.



NAMOS atravesando una temporada completamente estéril de sucesos de bulto que pudieran hacer interesante la reseña semanal del estado de España, y prestar materia á los dibujantes de LA ILUSTRACION. Llevamos algunos números manifestando la falta de novedades, y el de hoy

no tiene por qué comenzar de otro modo. Esta carencia de ocurrencias notables, será probablemente un bien para el país, pero no lo es para escitar el interés de nuestros lectores. Estamos, sin embargo, seguros de que esto no les pesará, atendida la causa que lo motiva.

Son dignos de mencion los siguientes decretos que han aparecido en la *Gaceta*: reformando el Teatro Español, disponiendo la formación de un nuevo proyecto de arreglo de la deuda, estableciendo la franquicia de varios artículos gravados hasta ahora con derecho de puertas por las tarifas vigentes; y las reales órdenes sobre tramitación en tercera instancia, de los negocios de espolios y vacantes.

FRANCIA. La asamblea francesa siguió ocupándose en su sesión del 25 de presupuestos. Fueron aprobadas varias de las elecciones verificadas últimamente.

Toda la prensa, sin exceptuar los periódicos ministeriales, se ha declarado contra el proyecto de ley presentado por el gobierno restableciendo el timbre, y aumentando los depósitos. Los diarios de las provincias se quejan todos amargamente de que se trata de sacrificarles en provecho de los de París. La cruzada es cada día mayor, y por poco que titubee la mayoría, el gobierno va á recibir un gran descalabro.

El proyecto que versa sobre la prensa dió motivo á largos debates. A escepcion de los ministros; ningun representante de la mayoría le apoyó íntegramente; todos presentaron observaciones mas ó menos importantes, y en tal concepto le aprobaban. En este número se encuentran los señores Mole, Leon, Faucher, Piscatory y otros individuos respetables del partido conservador. Mr. Thiers opinó que no se conseguirá nunca impedir á un periódico decir lo que quiera, aunque debe procurarse que no se propaguen indefinidamente las malas ideas. El orador manifestó que no le asustaban las doctrinas opuestas á las suyas, pero que temia las publicaciones que predicaban el saqueo del Banco, la destrucción del Gran Libro y otras por el estilo. Entre los individuos de la mayoría que combatieron el proyecto de ley se encuentran los señores de Beaumont de Larochejaquelein, Victor Hugo, de Nettement, de Larey y otros, los cuales opinaron que era una medida mas bien fiscal que política, cuyos efectos harian mas daño á los buenos periódicos que á los malos, y que destruiria los diarios de provincia, favoreciendo

así el monopolio de los de París. Tambien Mr. Lamartine, el general Cavaignac y Napoleon Bonaparte se manifestaron hostiles al proyecto. De las quince secciones, catorce procedieron al nombramiento, resultando que en diez de ellas triunfaron los partidarios del proyecto, y en las otras cuatro los adversarios. Sin embargo, reunidos todos los votos resultan á favor de estos 266, mientras que aquellos solo reunieron 249.

Los comisarios favorables al proyecto son: señores Druet, Desvauk, Chasseloup-Laurat-, Tascheran Labordere, d'Harvicourt de Crouseilhés, Molé, Leon Faucher, Lacaze y de Broglie, Los adversarios: señores Bechard, de Larey, Quentín-Bauchard y Combarel de Leyval.

En la sesión del 26 de la Asamblea nacional se dió cuenta de la siguiente proposición suscrita por M. de Larochejaquelein
Artículo 1.º La nacion será consultada sobre la forma de gobierno que quiera establecer definitivamente. Con este objeto se procederá el primer domingo del mes de junio de 1850 á votacion general en la forma prescrita para la eleccion de presidente, y en conformidad de las nuevas disposiciones sobre formacion de distritos electorales.

Art. 2.º Cada lector depositará un boletín en el cual esté inscrito la palabra *República ó monarquía*.

Art. 3.º Si la mayoría estuviere por la república, el resultado será proclamado en la tribuna de la Asamblea legislativa por el presidente de la república.

Art. 4.º Si la mayoría se decidiese por la monarquía, el resultado será proclamado por el presidente de la Asamblea legislativa. En este caso se procederá en el primer domingo



Comida de los refugiados franceses en el *queen street, golden square* (Londres).

LAS CUATRO REGLAS DE ARITMÉTICA, INTERPRETADAS POR UN PERIODICO ESTRANGERO.



Adición.



Sustracción.



Multiplicación.



División.

EL SISTEMA DE LAS COMPENSACIONES.



Solteras sin dote.



Soltera con dote.



Aspecto de la Puerta del Sol, al concluir la procesion de Viernes Santo.

MODAS.

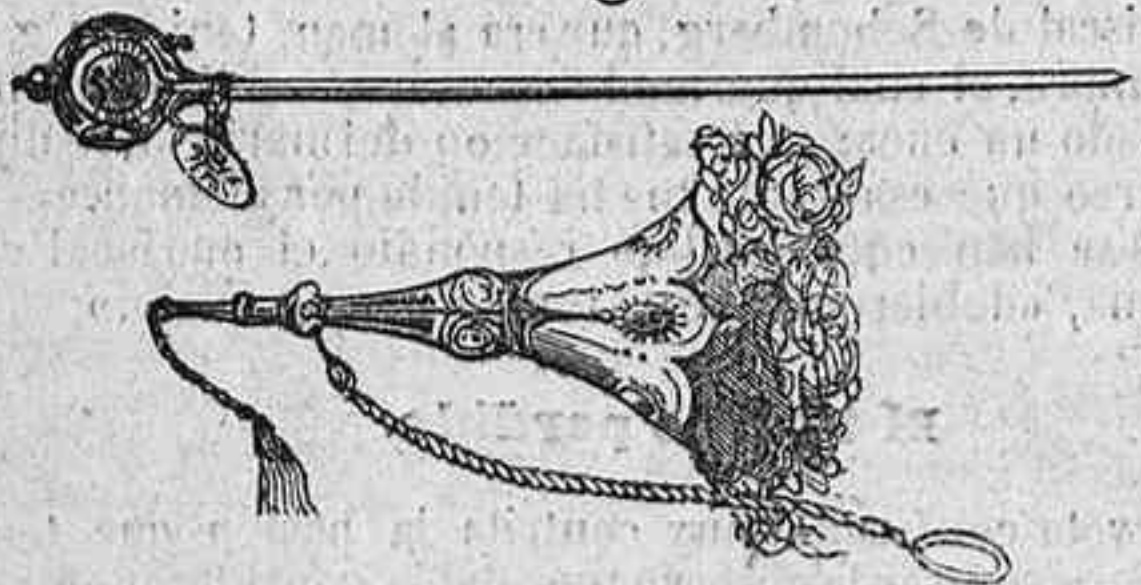
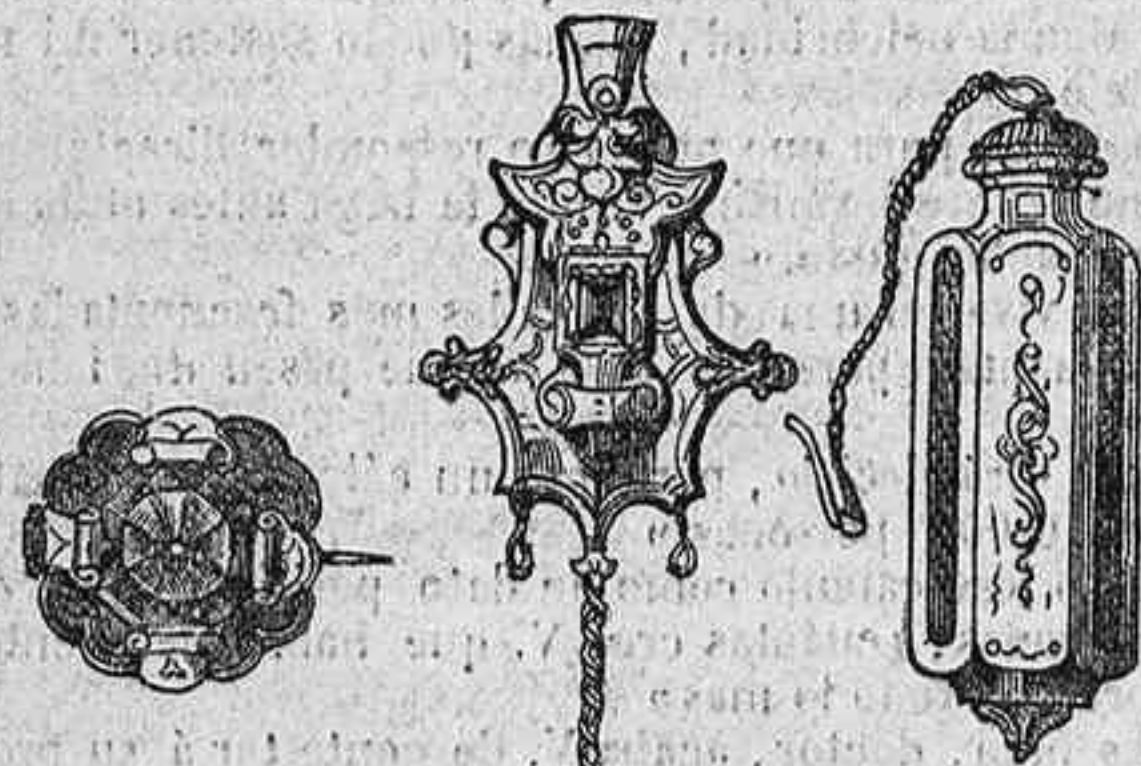
Hé aquí dos trages de calle que reúnen el mas exquisito buen gusto, á la sencillez mas elegante. El primero es un vestido de gró verde, con volantes de encaje colocados de cuatro en cuatro. Camisolín y puños bordados, y capota de raso de color de rosa con una pluma en el casco y con el ala guarnecida tambien de pluma.—El segundo es un vestido liso de raso azul; abrigo con *pardessus* de raso negro guarnecido de flecos y capota de raso blanco con un manojo de plumas cortas. Nuestras amables lectoras encontrarán al pié de estas líneas los modelos mas elegantes de varios objetos de adorno, que la moda ha introducido y que merecerán sin duda alguna su aprobacion por la sencillez y buen gusto que los distingue.

LA PROMOCION-DEL CARNICERO.

Un mozo empleado en un matadero escribia á su familia: «Os escribo estas cortas líneas para haceros saber cómo mi amo está muy contento conmigo; me ha hecho sangrar varias veces y me hará desollar por Pascuas.»

ADMIRACION SINGULAR DE UN ABATE HACIA LAS OBRAS DE HOMERO.

El abate Claudio Francisco Fraguier, era muy conocido por su admiracion hácia los autores de la antigüedad. Se cita de él un rasgo notable con motivo de la sesta ó séptima lectura que hacia de Homero. Para recordar mejor, ó para conocer mas fácilmente todos los pasajes mas bellos del poeta, los sublineaba con un lápiz en su ejemplar á medida que los leía. A la segunda lectura, le sorprendió hallar bellezas en que no habia reparado la primera, y que mas notables aun, parecían echarle en cara el haber dispensado una preferencia injusta. Los escrúpulos se renovaron á la tercera, á la cuarta lectura, y de sorpresa en sorpresa, de observacion en observacion, la obra se halló sublineada desde el principio hasta el fin. Segun él decia, solo despues de haber gastado algunos lápices en sublinear el texto griego, se podia hablar dignamente del príncipe de los poetas. Llevó aun mas lejos su mania por Homero. Hizo voto públicamente, en latin, de leer todos los dias mil versos de aquel poeta, en reparacion de la critica impertinente que habia publicado poco antes un escritor.



gría. El barbero queriendo disculparse, le observó que la navaja habia tropezado en un boton. Ah! ya comprendo, le dijo el obispo, usted no ha querido que el boton se quedara sin hojal.

La doncella.

Un militar de un valor algo equivoco, decia un dia delante de varias jóvenes, que daría de buena gana diez pesos al que le enseñara una doncella en aquella reunion. Una señora que se hallaba inmediata quiso corregir al momento su torpe grosería y le dijo:

—Caballero, yo le enseñaré á usted una ahora mismo y de valde.

—Me alegraré infinito, señora, contestó el oficial.

Pues bien; no tiene usted mas que mirar á su espada.

CONSECUENCIAS LÓGICAS.

Un cura iba á montar á caballo para ir á una aldea inmediata, y pidió sus botas; el criado se las trajo.

—¿Por qué no las has limpiado? le preguntó el eclesiástico.

—Porque las vá usted á ensuciar ahora en el camino, y he creído que no merecia la pena de limpiarlas.

El cura se calló, y en el momento de poner el pié en el estribo, le pidió el criado la llave de la despena.

—¿Para qué? dijo su amo.

—Para almorzar.

—¡Oh! aun tendrás apetito dentro de tres horas cuando yo vuelva, y no merece la pena de comer ahora.

Un cabo no es un hombre.

Un soldado borracho disputaba con el cabo de su compañía, y encolerizándose cada vez mas le dijo:

—Cállate, si tú no eres hombre.

—Yo te probaré lo contrario, le contestó el cabo.

—Nunca, replica el soldado, es imposible; escucha al mayor cuando distribuye la parada por las mañanas y verás como dice: «A tal parte seis hombres y un cabo.» Luego ya ves que los cabos no son hombres.

La operacion inútil.

Un oficial recibió un balazo y fué llevado á una casa adonde acudieron los médicos á curarle. En el espacio de ocho dias no hicieron mas que meter la sonda, buscar y tantear. El oficial, que sufría mucho con estas investigaciones, les preguntó qué buscaban.

—La bala que le ha herido á usted, que debe hallarse dentro.

—¡Ira de Dios! exclamó el militar, por qué no lo han dicho ustedes antes; si la tengo en el bolsillo del chaleco.

¿Es gato ó liebre?

No se saca á la mesa en convite ó mesa redonda alguna, una liebre sin que halle alguien que, solo por hacerse el oportuno y citar el tan conocido adagio de *dar gato por liebre*, no manifieste dudas acerca de la autenticidad del animal, dando á entender que quizá pueda ser un gato, — y queriendo cerciorarse de ello viendo la cabeza, etc., etc.; — hemos observado que es tan comun esta costumbre que no titubeamos en decirlo: — nos parece que forma parte de la salsa de la liebre.

Casi casi corre parejas esta costumbre, en lo inocente, con los brindis en los banquetes políticos y con las décimas en los dias de dias.

INUTILIDAD DE SABER LA EDAD QUE UNO TIENE.

Pregunaban un dia á un propietario qué edad tenia y contestó:

—No lo sé á punto fijo, pero creo que podré tener de 38 á 48 años.

—¿Pues cómo es que ignora usted la edad que tiene?

—Es muy sencillo: cuento mis rentas, mis ganados, mi dinero; pero en cuanto á mis años, no los cuento nunca; se muy bien que no he de perder ninguno y que nadie me los ha de robar.

Las tres lenguas mas antiguas segun los árabes.

Los Musulmanes aseguran que los tres idiomas primitivos son el árabe, el persa y el turco; segun ellos las tres se usaban al mismo tiempo en el paraíso terrestre. La serpiente que sedujo á nuestros primeros padres, hablaba el árabe, lengua elocuente, fuerte, persuasiva, y que dicen ellos será la que se hable algun dia en el paraíso. Adán y Eva hablaban entre ellos el persa, idioma dulce, halagüeño, poético, insinuante, y cuyos efectos supo Eva aprovechar tan hábilmente por desgracia nuestra. El Angel Gabriel que los echó del paraíso se vió obligado á hablarles en tureo, porque habiéndoles espresado la orden de espulsion primero en lengua persa, y despues en árabe, sin obtener resultado alguno, tuvo al fin que esplicarse en aquella lengua dura y amenazadora, que les asustó y les obligó á prestar obediencia.

Los persas resumen esta tradicion en un proverbio cuya traduccion literal es esta. «El turco es honor; el persa azúcar; el árabe ciencia.»

Confesion lacónica y explícita.

La condesa de Grolé, hermana de un cardenal, habia tenido una vida disipada y licenciosa. A los 87 años cayó enferma de mucho peligro. La insinuaron que seria muy conveniente cumplir con los deberes de cristiana, y al efecto condujeron á su cabecera á un religioso venerable. Todos los que se hallaban en la estancia se disponian á retirarse; pero ella les detuvo diciendo: «No, no, quedáos: mi confesion puede hacerse en alta voz y nadie se escandalizará al oírla... Padre, he sido jóven, he sido bonita, me lo han dicho, y lo he creído: calcule usted ahora las consecuencias.»

Una arenga.

Un anciano fué elegido alcalde de una aldea, y queriendo espresar su gratitud á los aldeanos por la eleccion que se habian dignado hacer, los reunió á todos en una hera y empezó así su discurso:

—Amigos míos, nunca olvidaré el dia en que os habeis dignado poner mis canas á vuestra cabeza.

Un propietario modelo.

Un propietario volvia de dar un paseo á caballo, y al ir á entrar en su quinta, vió á un hombre que estaba robando castañas en el parque. Volvió riendas é hizo un rodeo de media legua. Cuando entró en su casa, su mayordomo le preguntó el motivo de su tardanza y de un paseo tan fuera de propósito. «Lo he hecho, contestó, porque ví en el parque á un hombre que estaba subido en un árbol robando castañas, y me he marchado para que no me viera, porque el miedo podria haberle hecho caer del árbol, y tal vez se hubiera herido mortalmente. ¿Qué pueden valer algunas castañas en comparacion de la vida de un hombre?»

El obispo y el barbero.

Un barbero al afeitar á un obispo le hizo una cortadura. Despues que cobró el importe de su trabajo se retiró avergonzado, y entonces fué cuando el obispo notó la cortadura que habia sufrido. Mandó llamar inmediatamente al barbero, y dándole otra moneda, le dijo:—No le habia pagado á usted mas que el trabajo de afeitarme: tome usted eso por la san-